

Guerra Rusia-Ucrania (2022-2024) Componentes históricos, ruptura geopolítica y escalada bélica

JORGE JEFFERSON SAAVEDRA ESPAÑA¹
SERVICIO EXTERIOR DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR
jsaavedra2541@yahoo.com

RESUMEN

En este artículo se aborda, desde el enfoque de la historia del tiempo presente, los componentes históricos de la guerra entre Rusia y Ucrania, entendida como un hecho que exige, para su comprensión, valorar aspectos como la ruptura geopolítica y la escalada bélica en el siglo XXI. Así, se analiza el papel histórico de la antigua Unión Soviética (URSS) como escenario geopolítico; el papel que juega Ucrania en la ecuación geoestratégica de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la invasión rusa a Ucrania como un hecho histórico reciente, y se examina cómo esta guerra es una expresión más de la progresión bélica global, misma que va definiendo un cambio en las relaciones internacionales actuales a escala mundial.

PALABRAS CLAVE: Guerra, Rusia y Ucrania, historia del tiempo presente, geopolítica, Relaciones Internacionales.

Russia-Ukraine War (2022-2024). Historical components, geopolitical rupture and war escalation

ABSTRACT

This article addresses, from the perspective of the history of the present time, the historical components of the war between Russia and Ukraine, understood as a fact that requires, for its understanding, to assess aspects such as the geopolitical rupture and the escalation of war in the XXI century. Thus, the historical role of the former Soviet Union (URSS) as a geopolitical scenario is analyzed; the role that Ukraine plays in the geostrategic equation of the North Atlantic Treaty Organization (OTAN), the Russian invasion of Ukraine as a recent historical event, and examines how this war is one more expression of the global war progression, which it is defining a change in current international relations on a global scale.

KEYWORDS: Russia-Ukraine War, history of the present time, historical components, geopolitics and warmongering.

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

1. INTRODUCCIÓN

La complejidad de los escenarios geopolíticos actuales exige prestar mayor atención a los procesos históricos del siglo XX. Ante la inundación de datos, opiniones, especulaciones y diálogos abiertos en las redes sociales, se requiere de ponderación, rigurosidad, honestidad académica y sistematización de la información; con el objetivo de comprender en su dimensión temporal, espacial, política, económica y sociocultural los problemas que enfrenta el mundo en el siglo XXI. El presente artículo intitulado *Guerra Rusia-Ucrania (2022-2024): componentes históricos, ruptura geopolítica y escalada bélica*, forma parte de una línea de investigación que adelanta el autor con el objetivo de analizar los procesos geopolíticos actuales, considerando los elementos históricos que los constituyen.

Este ejercicio de indagación se fundamenta en la perspectiva historiográfica de la *Historia del tiempo presente*,² la cual tiene una proyección en las ciencias sociales como campo de conocimiento. Si bien “el presente” como tramo de la historia humana no está en duda, su incursión desde procedimientos históricos rigurosos pareciera estar aún sometida a prueba;³ lo que ya de por sí fomenta el debate sobre este enfoque historiográfico “debido al lugar central que ocupa la comprensión de la condición temporal de los fenómenos bajo observación”.⁴

En concordancia, cuando el autor se sitúa en este punto, no manifiesta pretensión de novedad, lo que busca es ampliar el debate sobre cómo se ha venido dando un “reverdecimiento de los estudios históricos sobre el presente”,⁵ ya que en el desarrollo de la disciplina pareciera que “la historia se preterizó”.⁶ Es decir, empezó a ser entendida más como un tipo de saber enfocado en el estudio del pasado que en la actualidad vivida por el propio investigador.⁷ Pero como se puede observar en el desarrollo de la historiografía mundial, la historia no siempre ha estado referida de manera exclusiva a los procesos ya consumados;⁸ por el contrario, en las últimas décadas se ha evidenciado un interés en analizar los procesos recientes, una acción que estimula líneas de trabajo que abren la posibilidad de examinar los contextos globales vigentes reconociendo su historicidad.⁹ Un caso evidente es la guerra entre Rusia y Ucrania, la cual tiene una carga histórica innegable y que para comprender sus aspectos medulares resulta necesario recurrir a la mirada siempre inquisidora del historiador.¹⁰

En este artículo, se aborda el papel de la ex URSS como escenario geopolítico que tuvo una incidencia significativa en el siglo XX, la cual

está estrechamente relacionada con el surgimiento de la Federación Rusa y las relaciones entre los Estados soberanos en la actualidad; hecho que implica abordar las características históricas del discurso belicista en Europa oriental en relación con el discurso belicista impuesto desde Occidente y sus repercusiones en los últimos años. Igualmente, se examina el papel que juega Ucrania en la ecuación geoestratégica de la OTAN, lo que merece una pesquisa crítica que permita conocer cómo se han complejizado las relaciones entre los países en conflicto.

Aunado a lo anterior, se toma en cuenta la invasión rusa a Ucrania como un hecho histórico reciente que se enmarca en las rupturas geopolíticas generadas a escala mundial desde 1989 y que son materia de la historia.¹¹ Pero, además, este conflicto constituye un reflejo que demuestra los reajustes originados en la arquitectura del sistema internacional durante las últimas décadas, en un intento de adaptarse a los cambios globales y al surgimiento de potencias emergentes. En este sentido, se intenta analizar cómo la guerra en Ucrania es una expresión más de la escalada bélica global, misma que va definiendo un cambio sustancial en las relaciones internacionales entre los países militarmente más poderosos y el resto del mundo. Por tanto, a través del presente artículo se busca demostrar cómo la perspectiva historiográfica seleccionada permite reconocer los componentes históricos del conflicto, cómo se están desarrollando las rupturas geopolíticas entre los países europeos en la actualidad y cómo la escalada bélica sigue siendo una constante histórica en el avance y retroceso de los procesos civilizatorios.

2. DE LA URSS A LA FEDERACIÓN DE RUSIA DE VLADIMIR PUTIN: GEOPOLÍTICA Y TRASFIGURACIÓN DE LOS ESPACIOS DE PODER

Los cambios acelerados que ha experimentado el mundo desde la Segunda Guerra Mundial, han hecho que los espacios de poder sean motivo de análisis político, económico, geográfico e histórico. Muchos territorios han sufrido una transfiguración importante, la cual es perceptible en la cartografía actual, en los estudios de frontera y en los proyectos organizacionales a nivel político y militar.¹² Este hecho invita a los interesados en hacer estudios políticos a mirar los procesos del pasado y el presente en clave dialógica.

Para poder comprender las bases históricas de la actual guerra entre Rusia y Ucrania, es necesario reconocer que este proceso está signado por distintos acontecimientos del siglo pasado. Por ejemplo, Jorge Velarde ha señalado que entre “(...) los acontecimientos más trascendentes del siglo XX

se encuentra sin duda alguna la Revolución rusa de 1917”,¹³ pero además, es imperante retomar aspectos como la conformación del territorio conocido como “Federación Rusa” y cómo el siglo XX representó para los rusos un siglo de lucha y transformaciones que irradiaron por Eurasia y alcanzaron regiones tan distantes como América Latina, donde se establecieron “lazos soviético-latinoamericanos”.¹⁴

A diferencia de lo que suele escucharse respecto a que estos datos históricos de hace más de cien años tienen poca incidencia en el presente, en la actualidad las secuelas del periodo 1917-1989 han marcado de manera significativa a toda la Europa oriental. El hito histórico que representa el 30 de diciembre de 1922, momento en que Vladimir Lenin consolidó el dominio del Partido Comunista en la Rusia zarista y pudo fundar oficialmente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, debe ser analizado con rigor, debido a los cambios que suscitó, desde el punto de vista ideológico, en la configuración de las identidades nacionales para el viejo mundo.¹⁵

En palabras de Velarde: “Fanatizados por la idea de poseer la verdad histórica, los bolcheviques, con Lenin a la cabeza, no creyeron encontrar ningún freno en su intento por implantar la revolución socialista en Rusia y esperar que se propague por Europa”.¹⁶ Como señaló Eric Hobsbawm, cuarenta años después, de lo que se conoce como la “Revolución de octubre”, un tercio de la humanidad vivía bajo regímenes que derivaban del modelo organizativo del marxismo-leninismo y ajustados bajo el modelo de la URSS;¹⁷ esta realidad alcanzó en la etapa estalinista su mayor alcance mundial.

Joseph Stalin impulsó una etapa de influencia directa sobre los países con miras a defender la corriente socialista. La mitad del siglo XX se vio signada por los factores ideológicos y político-económicos que representaba, al menos simbólicamente, el poder obrero, cuyos aciertos y contradicciones estuvieron siempre acompañados por las arengas de los revolucionarios rusos. Más adelante, entre 1953 y 1956 se inició en la URSS un proceso de cambios internos que impulsó una nueva manera de relacionamiento con los países de Occidente, pero, sobre todo, una mirada de revisión interna dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), lo que marcó una nueva huella en la historia de Rusia. Así, Velarde señala que:

En 1956, apartado Malenkov, Jruschov logró imponer su figura de líder sobre los demás miembros de la dirección. A este efecto, aprovechó el vigésimo Congreso del PCUS, que se hizo famoso en todo el mundo y en la historia, porque en él, con mucha habilidad, no dudó en denunciar los abusos

del régimen estalinista. La denuncia de estos abusos le permitió iniciar un proceso de «desestalinización» de la URSS.¹⁸

La segunda mitad del siglo no solo dejó para la reflexión el papel de la URSS en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), sino que situó el modelo soviético como contracara de las políticas occidentales, en el marco de una “movilidad histórica de los Estados” donde cobran vigencia las grandes potencias.¹⁹ El bloque soviético, se alzó como una superpotencia ejerciendo su control en la mayor parte de Europa del Este y el “tercer mundo”: Alemania oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia hasta 1949 (con las implicaciones que tendrá en la balcanización de 1991-1992), al cual se sumaría Mongolia. Su rango de influencia ideológica, económica y geopolítica impulsó cambios en la realidad política interna de países como Corea del Norte, China, Cuba, Vietnam, Laos, Camboya, Yemen, Angola, Mozambique y Afganistán, este último con sus propias particularidades.²⁰

La URSS protagonizó la denominada “Guerra Fría” con los Estados Unidos de América (EE.UU.), lo que llevó a cabo una carrera armamentista de carácter nuclear, así como una carrera espacial que rompió los límites del cielo. Los soviéticos pasaron a la historia por poner en órbita el primer satélite en 1957 y lograron poner un hombre en órbita en 1961. Más tarde, en los años setenta, las guerras y los problemas internos comenzaron a debilitar el bloque, lo cual se intensificó más tarde con las estrategias políticas (Glásnost y Perestroika) implementadas por Mijaíl Gorbachov y con el accidente de la planta nuclear de Chernóbil en el año 1986. En 1991, los preparativos del referéndum sobre la preservación de la URSS evidenciaron la crisis política, finalmente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se disolvió de manera oficial el 26 de diciembre de 1991, dejando un nuevo cuadro geopolítico que abrió el compás de discusión sobre las identidades, nacionalidades, religiosidad y territorio, cuyas secuelas son visibles en la cartografía actual, tal como se muestra en la figura N° 1.

Al desaparecer el equilibrio político de los territorios integrantes de la URSS, el proceso secesionista se comenzó a acelerar con repercusiones oficiales. El paso al frente que dieron Lituania, Letonia y Estonia hacia la independencia, supuso un debate sobre el futuro de las otras doce repúblicas soviéticas restantes. En este marco, es posible situar un momento significativo en la historia entre Rusia y Ucrania: el Tratado de Belavezha; firmado el 8 de diciembre de 1991 por los entonces presidentes de la RSFS de Rusia,

RSS de Ucrania y RSS de Bielorrusia; cuyas declaraciones consumaron la disolución, dando paso a la Comunidad de Estados Independientes (CEI); lo que se vio ratificado en el protocolo de Almá-Atá, abriendo el camino a la renuncia de M. Gorbachov, quien dimitió como presidente de la URSS y transfirió el poder a Borís Yelsin.²¹

FIGURA N° 1. PAÍSES QUE INTEGRABAN LA UNIÓN SOVIÉTICA



FUENTE: *Clarín*. “Qué países integraban la Unión Soviética y qué pasó con ellos”, en *Clarín* (Argentina, 3 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.clarin.com/internacional/que-paises-integraban-la-union-sovietica-y-que-paso-con-ellos_0_8SujjiMqyN.html

Tras esta disolución, Rusia pasó a ser reconocida internacionalmente como sucesora legal y desde entonces la Federación de Rusia asumió los compromisos de la extinta URSS. Fue así como la Federación de Rusia ocupó el lugar de la ex URSS en el Consejo de Seguridad y asumió los compromisos en los demás órganos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Lo que viene a continuación es un periodo de inestabilidad interna y de diálogos con los países occidentales, acercamientos en los que Rusia ha mostrado abiertamente un distanciamiento respecto a la cultura y los valores políticos de Occidente, reforzando así su identidad nacionalista.

En los años noventa, el acercamiento entre Boris Yeltsin y Bill Clinton impulsó la firma del Acta Fundacional sobre las Relaciones, la Cooperación y la Seguridad Mutuas, entre la Federación Rusa y la OTAN. No obstante, la

crisis financiera que se vivía en Rusia originó un proceso político complejo que conllevó al nombramiento de Vladimir Putin como primer ministro. A comienzos del nuevo milenio, Vladimir Putin se convierte en una figura política de relevancia en el ámbito ruso resaltando el rol de Moscú en la historia.²² Bajo su mandato se imponen nuevas políticas de gobierno y se generan ajustes en todos los ámbitos del país; en este periodo se consolidó “la vertical del poder”, lema que sintetizaba el funcionamiento del nuevo sistema político ruso en el que Putin se posicionó en la cima del poder ejerciendo un control significativo sobre las instituciones gubernamentales.

Luego del nombramiento de Vladimir Putin como presidente de Rusia en el año 2000, su desafío fue enfrentar los estragos de lo ocurrido en la segunda mitad del siglo XX en todo el país, principalmente la pobreza, la consolidación de un poder central frente a las pretensiones de Occidente con un “pragmatismo estratégico” que ha resultado efectivo.²³ De hecho, Putin ha denominado el colapso de la URSS como “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX”,²⁴ una expresión que tiene mucho peso para entender las formas en que se ejerce el poder en Rusia desde el 2014 y que sitúa a Ucrania en una “encrucijada”.²⁵

El segundo mandato de Putin (2004-2008) se caracterizó por darle paso a los “Proyectos de Prioridad Nacional”, con el fin de darle atención médica, educación y vivienda al pueblo ruso, así como fomentar la agricultura. Además, es el periodo en el cual la justicia rusa asume gran parte del control de los activos petroleros para su control, provocando la discusión acerca del destino de la Federación en el contexto capitalista dominante, con una política exterior que cambia su relación con Occidente.²⁶ Regularmente, un conjunto de figuras públicas ha hecho declaraciones sobre el sistema de gobierno, lo cual va acompañado de un número importante de acusaciones de violencia sobre los opositores dentro del país. A pesar de ello, las elecciones han demostrado un apoyo popular que pone en debate las posturas opositoras y la propaganda de los EE.UU.

Desde entonces, Vladimir Putin no ha dejado el poder, asumiendo como presidente y como primer ministro. Entre 2012 y 2018, se da el tercer mandato, el cual, a pesar de las acusaciones de fraude, se hizo efectivo, generando un primer escenario de conflicto con Ucrania. En 2014, Rusia realizó un conjunto de incursiones militares en territorio ucraniano. La caída del presidente Viktor Yanukóvich dio paso para que soldados rusos tomaran el control de posiciones geoestratégicas en territorios claves como Crimea, lo que impulsó a la anexión de este territorio y también de Sebastopol a partir de un referéndum donde los habitantes de Crimea votaron para unirse a la Federación

Rusa. Como ha señalado Sergio Fernández, ha habido aspiraciones por parte de Putin de “convertir a Rusia en nueva potencia mundial” frente a Occidente.²⁷

En este punto cabe señalar que, en términos históricos, la región merece un estudio en sí misma, toda vez que los elementos que han dado forma al conflicto incluyen manifestaciones por grupos prorrusos, acciones en el territorio de Dombás, creación y acción de fuerzas separatistas y la proclamación de repúblicas populares. En este sentido, Ucrania se ha visto confrontada con Rusia debido a las incursiones que ha realizado en los territorios ucranianos prorrusos como en el caso de Donetsk y las zonas fronterizas. Este punto es importante ya que, como señala Daniel Añorve: “Hablar de las fronteras rusas en la actualidad es hablar de fronteras muy distintas a las soviéticas, ya sea que nos aproximemos a su estudio desde una perspectiva territorial, ideológica, económica, militar o cultural”.²⁸

Por su parte, Ucrania ha venido denunciando el movimiento de tropas conformadas por grupos separatistas apoyados por el Kremlin. La mayoría de las agencias de noticias han informado cómo Rusia ha desplegado inclusive unidades de élite y ha realizado operaciones militares en territorio ucraniano.²⁹ Es en este punto, donde cobra valor lo señalado históricamente en este apartado, ya que la comunidad internacional ha evidenciado lo que significa la anexión de Crimea por parte de Putin en el marco de la política exterior rusa; a juicio de los expertos en el tema, lo dicho anteriormente pareciera recrear las acciones de la URSS en el siglo XXI.

Ya a partir de 2018, Vladimir Putin se consolidó como el hombre fuerte de la política en Rusia, buscando proteger militar, política y económicamente a su país de la influencia occidental y ejerciendo presión en la economía europea. Ante la pandemia de COVID-19, impulsó un programa sanitario efectivo y puso a Rusia en el mapa global de las vacunas contra el coronavirus. Como lo ha estudiado Juan García, Camilo Devia y Ángela María Herrera:

En la historia moderna, Rusia ha sido un actor determinante para las relaciones internacionales. El repaso de su comportamiento internacional muestra su activa presencia en los procesos decisivos que transformaron la configuración de los diferentes sistemas internacionales. Luego de un breve periodo de replanteamiento después de la disolución de la Unión Soviética, la Rusia de hoy es muestra clara del proceso de recuperación de su papel como potencia global que con sus acciones recientes desafía a Estados Unidos y a la Unión Europea.³⁰

Los episodios de 2014 se vieron acelerados en 2022, momento en que Rusia decide invadir a Ucrania con una serie de argumentos geopolíticos que

ponen en boga las acciones de la OTAN en la región. Rusia ha denominado este ejercicio como “operación militar en Ucrania”, con la intención de no acuñar los términos *guerra* o *invasión*, que pertenecen más a quienes miran el conflicto del lado ucraniano. Otros términos asumidos son “guerra de Rusia contra Ucrania”, “guerra ruso-ucraniana” y “guerra de Putin”, todo depende desde donde se mire el conflicto. Para esta investigación se asumió el concepto “Guerra Rusia-Ucrania” con el fin de referir de manera más objetiva el efecto beligerante que encierra este conflicto armado, en el cual se expresa las consecuencias de una historia interna que se debe desentrañar frente a la desinformación, contenido falso (*fake*) y la propaganda de ambos países. Como señala García-Marín y Salvat-Martinrey: “Históricamente, ha sido abundante la utilización de la propaganda de guerra para exagerar los éxitos propios y minimizar las pérdidas a fin de elevar la moral interna”.³¹

3. UCRANIA: UNA LECTURA HISTÓRICA NECESARIA

Tras la Segunda Guerra Mundial, se da la transferencia de Crimea, un cambio administrativo interno dentro de la URSS, pasando de la RSFS de Rusia a la RSS de Ucrania en 1954; este hecho convirtió al territorio ucraniano en abastecedor efectivo de la península. La incorporación de este territorio fue estratégica, pero dejó a la población rusa residente como la etnia mayoritaria frente a los ucranianos. Este fue un proyecto en los años fuertes de la Unión Soviética, por lo que la disolución no estaba a la vista y la mirada estaba puesta en el fortalecimiento interno de los territorios soviéticos. Por eso, en su momento fue visto como algo natural, actualmente es posible observar el profundo significado que tuvo esta acción y el lugar que ocupa en la ecuación de la guerra.

Las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX, estuvieron impregnadas de las contradicciones internas y del surgimiento de una oposición y un inconformismo que se aceleró de manera dramática. La crisis económica en la región se evidenció de manera notable en el marco de una ideología socialista que confrontaba al mundo capitalista. El estancamiento de la economía y las críticas sociales fueron respondidos por hombres como Volodýmır Scherbitski con violencia en pro de la *rusificación*.³² En los años setenta Ucrania comenzó a ser importante dentro del interés petrolero, toda vez que en este territorio se establecieron oleoductos de gran relevancia para el interés nacional, lo que aceleró la urbanización.

Con la llegada al poder central de Mijaíl Gorbachov en 1985, los cambios alcanzaron a toda la URSS dentro de lo que se ha conocido historiográficamente como la perestroika. Cabe acotar que, en esta misma etapa sucedió el accidente en la central nuclear de Chernóbil (1986), cuyas consecuencias se han estudiado por casi cuatro décadas.³³ Pero fue a partir de 1989 cuando se hicieron más efectivas las manifestaciones de descontento interno, abriendo el camino para una Ucrania independiente. De esta forma, Kiev y Leópolis se convirtieron en escenarios para la manifestación proindependentista.

En 1990 se firmó la declaración de la Soberanía Estatal de Ucrania, impulsando los principios de autodeterminación y la nacionalidad democrática, dándole primacía a la ley ucraniana sobre la soviética. Desde entonces, se ha mantenido una tensión entre dos facciones claramente distanciadas; por un lado, los nacionalistas rusos y por otro, los proindependentistas ucranianos. En 1991, el parlamento aprobó una ley sobre ciudadanía ucraniana y donde se establecieron las fronteras del país. Con el referéndum de independencia de 1991 se votó a favor de la independencia y Leonid Kravchuk fue elegido como el primer presidente de Ucrania; esto impactó de manera directa en la disolución de la URSS, pasando al periodo de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

A partir de ese momento, Ucrania se alzó como una república con posibilidades económicas, pero con el peso de la herencia soviética, tanto a nivel étnico, territorial, económico y geopolítico. A comienzos del nuevo milenio el desarrollo ha sido más sostenido y la Constitución de 1996 hizo del país una república más fuerte, aunque esto no la ha librado de las revoluciones y los problemas de violencia política. Un caso histórico fundamental dentro de su devenir, fue la denominada “Revolución Naranja” y el papel de Víktor Yúshchenko en este periodo. Durante el periodo presidencial de este último, la economía se recuperó al recibir inversiones de Occidente y entrar a la Organización Mundial de Comercio (OMC). No obstante, el problema del comercio del gas con Rusia afectó al país de manera sensible. Además, como ha escrito Pablo Sánchez:

Con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia de Rusia en el 2000, la política exterior no sufre grandes variaciones en su plano práctico en comparación con el periodo comprendido entre 1996 y 1999. Sin embargo, se logra aprobar el “nuevo concepto” de la política exterior de la Federación Rusa.³⁴

Para 2010, los acontecimientos que giraron en torno a la figura de Yanukóvich abrió el compás político del país, desde entonces el país se vio

sumido en una serie de contradicciones y lucha por el poder. Es en medio de esta situación que en 2014 se da lo que se ha convenido en llamar la primera fase de la guerra entre Rusia y Ucrania, cuyos orígenes se encuentran en las diferencias diplomáticas sobre el acercamiento, o no, de Ucrania como país soberano a la Unión Europea y a las políticas occidentales. Este escenario activó las diferencias internas entre ucranianos rusófonos y los rusos que han vivido históricamente en las regiones del sur de Ucrania. El tema del idioma se convirtió en un asunto significativo, lo que impulsó la participación de diversos grupos prorrusos en contra del gobierno nacional. Es así como Crimea y las regiones fronterizas se convirtieron en escenarios de operación y disputas rebeldes que han afectado la gobernabilidad y la estabilidad de la región. En la zona se han hecho presentes protestas, revueltas militares y levantamientos que han impulsado decisiones trascendentales como el referéndum que buscó la adhesión a la Federación Rusa. Como ha señalado Jymy Forero:

De hecho, vista esa experiencia en el largo plazo se configuraron y emergieron en el amplio territorio de la ex URSS, una serie de naciones que en sus nuevas versiones apelan al nacionalismo chouvinista gran ruso de un lado, y anti-ruso de otro lado, profundamente excluyentes que llevan a retroceder lo que varias décadas atrás se había avanzado.³⁵

Con la llegada al poder del presidente Zelenski, la situación interna se agravó debido al acercamiento con Occidente y especialmente con la OTAN. El debate en la ONU ha sido de condena a la invasión al territorio ucraniano, pero el Kremlin ha manifestado su derecho a la defensa, ya que consideran que Ucrania no debe prestar su territorio a los intereses de los enemigos de Rusia. La última etapa política ucraniana ha sido influenciada tanto por Europa como por los EE.UU., hecho que Rusia no está dispuesta a tolerar; sobre todo en materia de seguridad, lo que ha traído como consecuencia la incursión militar de 2022.

4. LA GUERRA ENTRE RUSIA Y UCRANIA COMO EXPRESIÓN DE LA ESCALADA BÉLICA GLOBAL: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE

Establecido el gobierno de Crimea y asumidos los acontecimientos políticos de 2014 como aspectos claves en la actual guerra, es posible identi-

ficar cómo se entretrejen dos perspectivas de un mismo proceso: la de Rusia, liderada por Putin, y la de Ucrania, liderada por Zelenski. En el momento en que el Consejo de la Federación aprobó el envío de tropas se esgrimió la necesidad de garantizar la integridad de los habitantes de Crimea, lo cual era válido para Rusia, pero no para Ucrania. Igual pasó con la Declaración de Independencia de Crimea y Sebastopol, que condujo a la proclamación republicana, los cuales son asumidos hoy como hitos en la historia reciente de Rusia, pero para Ucrania no es más que una injerencia directa de su incómodo vecino. La República de Crimea es reconocida sólo por Rusia, aludiendo antecedentes históricos y relaciones que conectan el presente con los años de la disolución de la URSS. Por su parte, Ucrania no reconoce la adhesión de Crimea a Rusia como legítima, lo que significa que no sostiene los vínculos históricos que reclaman los actores prorrusos.

A ello se suma, la situación en Dombás, donde las fuerzas separatistas de las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk han agudizado el conflicto desde 2015. El asunto de fondo es que Rusia esgrime una historia de vínculos y responsabilidades rusas en esta parte del actual territorio de Ucrania, lo que la impulsa a intervenir irrumpiendo en la soberanía e integridad territorial de su país vecino. Occidente, apoyando a Ucrania, ha aplicado una serie de sanciones contra Putin y su gobierno, haciendo que el conflicto tenga proporciones globales.

La acción militar rusa del 24 de febrero de 2022, abrió un debate sobre las consecuencias que dejó la disolución de la URSS, la realidad étnica de las regiones en conflicto, el proceso de estabilización interna de Ucrania entre 1991-2000 y las acciones políticas y militares desde el año 2014. El inconveniente es que los EE.UU., la Unión Europea (UE) y la OTAN han mostrado su apoyo a la causa ucraniana, lo que también puede entenderse como una estrategia para contener el afán expansionista de Rusia de cara a la consolidación de un nuevo orden mundial, lo que hace que el conflicto se vea cada vez más alejado de la paz y más cercano a una “segunda Guerra Fría”.³⁶

Rusia esgrime su vocación pacífica, señalando que se ha visto obligada a entrar en territorio ucraniano debido a la presión que ejercen los brazos armados occidentales en el mundo. Lo que es una invasión para Ucrania, para Rusia es una operación militar; no una guerra. Moscú mantiene una justificación del conflicto que busca hacer perceptible la visión de la intervención y el nivel de violencia empleado en la ocupación. Entre los argumentos de Rusia se encuentra el hecho de que la OTAN a través de los programas de cooperación militar ha incluido a Ucrania como un territorio para posibles operaciones, lo que el Kremlin considera un riesgo para su seguridad.

A ello se suma la lectura que hace el propio Putin sobre la necesidad que le asiste de “proteger la población y desnazificar Ucrania”. Según la prensa circulante, esta manera de ver el conflicto pone a Rusia en la posición de asistir a una necesidad: salvar a los rusófonos que viven en territorio ucraniano de las prácticas neofascistas que se despliegan en el país.³⁷ Kiev es puesto en el radar de los intereses rusos por su manera de aproximarse a Occidente sin considerar los intereses ucranianos. La OTAN es la mayor preocupación militar para Rusia, pero otros factores como la diplomacia antagonica y las sanciones económicas, son factores significativos.

Rusia reclama su derecho a la defensa legítima frente a las amenazas de Occidente, mientras que Europa y los EE.UU. ven a Ucrania como una víctima que hay que ayudar por su vulnerabilidad. En este cuadro, el escenario se agudiza. La historia que trascurre ante la mirada atónica del mundo, tiene hoy en la virtualidad un aliado y un enemigo a la vez, los hechos afloran desde muchos frentes, por lo que los ciudadanos del mundo siempre expectantes solo esperan recomponer las piezas de un puzzle que sigue en construcción. Sin duda, la visión de Rusia sobre la guerra en Ucrania busca justificar ante la historia la invasión desde Moscú.³⁸

El precio de la guerra no recae solo en los gobiernos, sino en la gente, ya que los efectos directos y colaterales del conflicto cobran cada día más vidas y la pérdida de la estabilidad del país ocupado. El número creciente de víctimas sitúa el conflicto como uno de los más importantes de este siglo, incluyendo vidas civiles. A ello se suma, una crisis de refugiados y desplazados producto de la guerra, aunado a una crisis económica que afecta a los países en conflicto de manera directa y a toda Europa de forma general. En palabras de Héctor Villagra:

Ucrania es un país con una larga historia ligada a la importante región que habita, se desenvuelve con sus países vecinos enfrentando enormes desafíos para mantener su autonomía y la categoría de Estado independiente. Hace pocas décadas era integrante del Pacto de Varsovia, hoy insiste en entrar a la Organización del Atlántico Norte.³⁹

Entre los aspectos más relevantes de esta etapa de las relaciones entre Rusia y Ucrania se encuentran:

- Ampliación de la OTAN desde 1997.
- Tensión diplomática entre ambos países desde 2014.

- Concentración militar rusa en las fronteras con Ucrania desde 2021.
- La presencia militar en ciudades como Jersón y Mariúpol en 2022.
- Contraofensiva ucraniana en 2022.
- Ocupación y anexión de territorios 2022.
- Condena de la ONU tras resolución ES-11/1 en 2022.
- Participación de la Corte Penal Internacional contra Putin en 2023.

En lo que va de 2024, el conflicto se sostiene con consecuencias importantes tanto para los ucranianos como para los rusos y los europeos en general. Como escribió Juan Carlos Pereira al comienzo de la guerra:

Como europeo y español no podía concebir que, tras la Guerra Fría, la postguerra fría y el llamado Nuevo Orden Mundial, de carácter multipolar, con una tendencia creciente a la democratización de los Estados, con una nueva agenda internacional con nuevos retos como el cambio climático, la reducción de los armamentos, los problemas demográficos, etc., pudiera estallar una guerra convencional en el Este de Europa.⁴⁰

Cabe señalar que el nuevo conflicto tiene viejas raíces, razón por la cual se pueden evidenciar, por un lado, aspectos de la política tradicional del siglo XX, con su respectiva ocupación, armamentismo, discursos civilizatorios y alusiones a las herencias étnicas y, por otro, los ciberataques, desinformación, propaganda en red, alianzas en escenarios multipolares e impactos económicos globales. Por ende, el origen y las consecuencias de la guerra no están sólo en la acción política de Putin en 2022, sino que se encuentran en la historia de la Europa del Este, fundamentalmente en la historia del siglo XX de la cual se desprende de manera directa el presente. Como lo ha explicado Héctor Villagra: “Ucrania y Rusia difícilmente pueden pasar inadvertidos en el presente pues dejaron una profunda huella. Es tanto que cada noviembre, los ucranianos en todo el mundo encienden velas para recordar a los que perecieron en el Holodomor”.⁴¹ Entre los elementos a considerar para comprender la guerra entre Rusia y Ucrania se encuentran:

- El problema fronterizo de Rusia y Ucrania por su cercanía y dimensiones geopolíticas.
- Las diferencias en la identidad nacional, lenguas y expresiones culturales.

- El papel que juega el proceso de “rusificación” y el denominado nacionalismo panruso presente en la región.
- La política de fuerza impulsada por Rusia como país que establece una correlación de fuerza con sus vecinos de forma armamentista.
- Desbalances económicos y crisis internas.
- Intereses agrícolas y mineros en los territorios soberanos.
- Intereses globales de Rusia.
- Presencia de la OTAN en los territorios postsoviéticos.
- La lucha por el control de espacios usando el factor energético.
- Exacerbación de los nacionalismos.
- Entre otros.

En este sentido, la complejidad de los escenarios geopolíticos de Rusia y Ucrania, los cuales involucran el mundo en su multipolaridad creciente, permite apreciar con mayor atención cómo los procesos históricos del siglo XX impactan de manera directa en el presente. Las nuevas generaciones deben reconocer y estudiar los efectos de la disolución de la URSS en el marco del devenir de Rusia, ya que no es solo un asunto del pasado, a nivel geopolítico implica la convergencia de una serie de variables que tienen como amalgama la historia reciente. Como ha señalado Pablo Sánchez:

El súbito desmembramiento de la Unión Soviética y el vacío geopolítico que se evidenció en el territorio post-soviético de Eurasia, planteó el problema del devenir de Rusia y de la posibilidad de surgimiento de un amplio foco de inestabilidad en toda la zona de Eurasia. Resulta importante el estudio serio y profundo de la política exterior de Rusia en el contexto del llamado nuevo orden mundial, aunque su papel sea lógicamente inferior al desempeñado por la Unión Soviética en el sistema internacional.⁴²

Comprender la dimensión temporal y espacial de la guerra demanda abordar los distintos componentes históricos que la constituyen, así como la ruptura geopolítica que suscitó la caída de la Unión Soviética y cómo los nuevos gobernantes observan hoy las relaciones multilaterales. La escalada bélica obliga a indagar en los procesos geopolíticos considerando la perspectiva historiográfica presente, la cual ayuda a tener una mayor proyección de las acciones y los hechos tal y como se desarrollan en el teatro de operaciones militar y en la diplomacia.

El debate sobre cómo se gestó la guerra pasa por el estudio del pasado, única forma de acercarse a una comprensión más integral de los procesos

humanos en la actualidad. Rusia y Ucrania protagonizan un episodio del presente que obliga a examinar los contextos globales reconociendo su historicidad. Ambos países tienen una historia común, la cual impacta en su cotidianidad e impactará inevitablemente en su futuro. Ya lo decía Arturo Bonilla en 2012: “Los destinos de Ucrania y Rusia han estado vinculados durante muchos años, a pesar de algunas desavenencias”.⁴³

De esta manera, el papel de la URSS como escenario geopolítico del siglo XX ha tenido un impacto directo en la guerra, también el surgimiento de la Federación Rusa y las relaciones entre los Estados soberanos resultantes de la caída del muro de Berlín. En la actualidad, abordar las características históricas del discurso belicista en Europa oriental y sus repercusiones para las nuevas generaciones tiene un papel fundamental, sobre todo para quienes ven a Ucrania dentro de la ecuación geoestratégica de la OTAN, relacionada con la Unión Europea y cercana a los EE.UU., estos elementos, que son históricos en sí mismos, ameritan un estudio complejizado de las relaciones diplomáticas entre los países en conflicto, ya que como señala María Martínez; “Moscú, en los últimos años, ha planteado sin lugar a equívocos el espacio de influencia en su «near abroad» que no está dispuesto a perder bajo ningún concepto”.⁴⁴ Rafael García ha estudiado el tema rotulando:

Desde que se inició la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, el 24 de febrero de 2022, hemos asistido a un renacer de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y, de su mano, de la Unión Europea (UE). La invasión rusa de Ucrania ha supuesto la revitalización de la Alianza Atlántica como organización de defensa colectiva y como instrumento político que reafirma la solidez del vínculo trasatlántico. La Cumbre de la OTAN celebrada en Madrid a finales de junio de 2022, fue un importante éxito diplomático, y la adopción del nuevo Concepto Estratégico un paso necesario y decisivo para preparar a la Alianza ante los desafíos de la próxima década.⁴⁵

La invasión de Rusia a Ucrania como un hecho histórico reciente entra en las rupturas geopolíticas que más alarman al mundo, ya que abre el dique de una escalada bélica donde las relaciones internacionales entre los países militarmente más poderosos se debaten entre su eficacia y su insuficiencia. De tal forma, se requiere de una reflexión comprometida, con perspectiva historiográfica y no solo política; urge reconocer los componentes históricos del conflicto, cómo se están desarrollando y preguntarse ¿por qué la guerra sigue siendo una constante histórica en los procesos civilizatorios? ¿Acaso existen justificativos válidos para la guerra en pleno siglo XXI?

Desde la historia del tiempo presente, resulta necesario abordar los códigos políticos de la región analizar los discursos que prevalecen tanto a nivel doméstico como los pronunciados al exterior. A ello se suma, la necesidad de realizar análisis sobre el nacionalismo exacerbado y el multilateralismo que hace que China se acerque cada vez más a Rusia. Finalmente, situar a Ucrania dentro de los intereses políticos de EE.UU., Europa y la OTAN, así como situar el valor o no de las estimaciones del Kremlin ante las acusaciones de “nazificación” y militarización de Ucrania, es un trabajo obligatorio en este proceso de comprensión, ya que como señala Mario Uruña y Miriam Dermer, Ucrania se encuentra en el “tablero geoestratégico ruso”;⁴⁶ que puede definir el futuro del país en el siglo XXI.

5. CONCLUSIONES

Al término de esta investigación, queda planteada la necesidad de reconocer, desde una perspectiva histórica amplia, el papel de la URSS como escenario geopolítico que, a pesar de su desaparición, tiene incidencia en los acontecimientos de la Europa del Este en el siglo XX. Asimismo, reconocer el rol que va a jugar la Federación Rusa en el marco de las relaciones internacionales como heredera de la URSS. Estos elementos permiten visualizar por qué las relaciones entre los Estados soberanos se han desencadenado de esta manera; un hecho que estimula el abordaje de las características históricas del discurso belicista, el papel que juega Ucrania en la ecuación geoestratégica de la OTAN y las relaciones entre Rusia y los países de Occidente desde 1989 hasta la actualidad.

Los episodios de 2014, obligan a considerar los argumentos que tanto la OTAN como Rusia esgrimen para el dominio de la región. La denominada “operación militar en Ucrania”, al margen de los términos utilizados por la OTAN, admiten obligatoriamente una mirada más objetiva sobre el efecto del conflicto armado y sus consecuencias inmediatas, lo que incluye pensar en el riesgo que corre el mundo de ser víctimas de la propaganda de guerra que está a la orden del día de ambos lados del conflicto.

La figura del presidente Zelenski y su actuación, debe ser analizada más allá de los discursos heroicos occidentales, y observar de cerca su relación con Occidente y especialmente con la OTAN, ya que el territorio ucraniano es visto por el Kremlin como un espacio que al no ser neutral vulnera su

defensa. Esto llega a concluir que Ucrania siempre va a ser de interés para Rusia; por ende, la política ucraniana está peligrosamente en medio de los intereses de Europa y los EE.UU. y Rusia. La incursión militar de 2022, puede llegar a ser una forma por medio de la cual los rusos puedan poner más territorio entre su capital y las bases de la OTAN, por lo que el Tratado del Atlántico Norte y su aplicación en esta parte del mundo debe analizarse como otra variable para entender el actual conflicto ruso-ucraniano.

La invasión rusa a Ucrania es un hecho histórico reciente que entra en el radar de los procesos geopolíticos vigentes. La escalada bélica pone en alerta las relaciones internacionales, la reflexión comprometida de la política de alto nivel y el rol de la ONU. Por tanto, urge reconocer los componentes históricos del conflicto y cómo se están desarrollando en pleno siglo XXI.

La perspectiva historiográfica de la Historia del tiempo presente, permite evaluar los componentes históricos de la guerra entre Rusia y Ucrania, los aspectos geopolíticos con sus antecedentes, e identificar los aspectos medulares del conflicto en el marco de los procesos civilizatorios. El enfoque de la Historia del presente puede entenderse como una herramienta epistemológica de gran utilidad para comprender los distintos matices del conflicto ruso-ucraniano, así como los códigos políticos de la región, la profundidad de los discursos y las formas de nacionalismo e identidad. No cabe duda que, Ucrania forma parte de los intereses políticos de países poderosos, por lo que el futuro del país depende en gran medida de cómo se muevan estas piezas en el tablero de ajedrez internacional.

NOTAS

- 1 Abogado de los Tribunales y Juzgados de la República del Ecuador. Universidad de Guayaquil; Magíster en Relaciones Internacionales y Diplomacia, mención Política Exterior del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Tercer secretario del Servicio Exterior del Ecuador; diplomático de carrera, en la Misión de la Embajada del Ecuador en Argentina.
- 2 Hugo Fazio Vengoa: *La Historia del Tiempo Presente*. Bogotá, Universidad de Los Andes, Ediciones Uniandes, 2010.
- 3 Martín López Ávalos: “¿Es posible la historia del presente? conceptos, debates y propuestas”, en: *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 6, N° 11 (Córdoba, diciembre 2019- mayo 2020), pp. 40-54.
- 4 Hugo Fazio Vengoa: *La Historia del Tiempo Presente...*, p.10.
- 5 *Ídem*.
- 6 *Ídem*.

- 7 Consúltense: Julio Pérez Serrano: “La Historia Actual como tendencia historiográfica”, en: José Delgado, Rebeca Viguera y Julio Pérez (Coords.): *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, Cine y Religión*. España, Instituto de Estudios Riojanos, 2014, pp. 19-42.
- 8 Revista *Historia del Presente* (2002-2023) N° 1 al 42, perteneciente a la Asociación Historiadores del Presente y disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=4362>. Igualmente véase: Carlos Barros: “La historiografía y la historia inmediata: la experiencia latina de historia a debate (1993-2006)”, en: *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 5, N° 17 (Buenos Aires, octubre-diciembre 2006), pp. 67-70.
- 9 Además de esta acuñación, desde los años setenta también han aparecido otras denominaciones como *historia inmediata*, *historia reciente*, *historia actual* e *historia vivida*, que han alcanzado cierto éxito. Si bien el concepto “historia del presente” evidencia cierta ambigüedad, designa un tipo de análisis histórico de la actualidad que merece ser explorado ante los acontecimientos que estremecen en este momento al mundo. Véase: Eugenia Allier Montaña: “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, en: *Revista de Estudios Sociales*, N° 65 (Colombia, julio 2018), pp. 100-112. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/10356>
- 10 Julio Aróstegui: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza, 2004.
- 11 Consúltense el aporte de Juan Manuel Santana-Pérez e Israel Sanmartín Barros: “La historiografía actual desde 1989”, en: *Vínculos de Historia*, N° 9 (España, 2020), pp. 345-366. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7490103>
- 12 Edit Antal: “Europa del Este después de la Guerra Fría”, en: *Revista de Humanidades*, N° 7 (México, 1999), pp. 9-30. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/384/38400701.pdf>
- 13 Jorge Velarde Rosso: “Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa”, en: *Ciencia y Cultura*, N° 38 (Bolivia, junio-diciembre 2017), p. 89. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425852103005>
- 14 Rafael Pedemonte: “Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría”, en: *Revista Historia Crítica*, N° 55 (Colombia, 2015), p. 234. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4408/3662>
- 15 Consúltense el trabajo de Edward Carr: *Historia de la Rusa Soviética. La Revolución Bolchevique (1917-1923)*. Madrid, Alianza Editorial, 1972.
- 16 Jorge Velarde Rosso: Breve revisión a la historia de la Unión Soviética..., p. 116.
- 17 Eric Hobsbawm: *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, 1998.

- 18 Jorge Velarde Rosso: Breve revisión a la historia de la Unión Soviética..., p. 98.
- 19 R. Calduch: "Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias", en: *Relaciones Internacionales*. Madrid, Edit. Ediciones Ciencias Sociales, 1991. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap7.pdf>
- 20 Eduardo Crespo y Mirelli Malaguti: "El desarrollo económico de la Rusia Soviética: entre papas y ojivas", en: *H-industri@. Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Año 5, N° 9 (Buenos Aires, 2011), pp. 1-26.
- 21 "Declaración De Alma-Ata", en: *Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud*. URSS, 6-12 de septiembre de 1978. Disponible en: <https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2012/Alma-Ata-1978Declaracion.pdf>
- 22 Ariel González: "El retorno de Moscú: la gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020)", en: *Foro internacional*, Vol. 60, N° 4 (Ciudad de México, octubre-diciembre 2020), pp. 1295-1324. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2020000401295
- 23 *Ibidem*, p. 1299.
- 24 María Sahuquillo: "La Gran Rusia", en: *El País* (España, 25 de diciembre de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-12-25/30-anos-despues-de-la-urss-putin-alimenta-el-sueno-de-la-gran-rusia.html>
- 25 César Villanueva: "Ucrania, en la encrucijada entre Occidente y Rusia: un acercamiento del soft al smart power", en: *Análisis Plural*, (México, 2014), pp. 269-280. Disponible en: <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1465>
- 26 Antonio Sánchez Ortega: "la política exterior rusa y su relación con Occidente. Una visión desde el realismo neoclásico", en: *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 72, N° 1 (Madrid, enero-junio 2020), pp. 163-86. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26890316>
- 27 Sergio Fernández: "Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal", en: *La Razón Histórica*, N° 25 (España, enero-abril, 2014), p. 147. Disponible en: <https://www.revistalarazonhistorica.com/25-10-1>
- 28 Daniel Añorve Añorve: "La transformación del concepto frontera en la transición de la URSS a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado", en: *Estudios Fronterizos*, Vol. 11, N° 22 (Baja California, julio-diciembre 2010), p. 11. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200001
- 29 Al respecto véase: BBC News Mundo. "Rusia y Ucrania: así acabaron otras incursiones militares ordenadas por Putin (y cómo se comparan con el conflicto actual)", en: *BBC News Mundo*. Londres, 6 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60524454>; INFOBAE. "EEUU: «Las incursiones de Rusia en Ucrania son inaceptables, peligrosas e incendiarias»", en: *INFOBAE*. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2017.

- Disponible en: <https://www.infobae.com/2014/08/26/1590223-eeuu-las-incursiones-rusia-ucrania-son-inaceptables-peligrosas-e-incendiaras/>
- 30 Juan García, Camilo Devia y Ángela Herrera: “El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional Reflexión Política”, en: *Reflexión Política*, Vol. 19, N° 38 (Bucaramanga, enero-junio 2017), p. 87. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11054032007>
- 31 David García y Guiomar Salvat-Martinrey: “Desinformación y guerra. Verificación de las imágenes falsas sobre el conflicto rusoucraniano”, en: *Icono 14. Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, Vol. 21, N° 1 (Madrid, 2023), p. 19. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8869658>
- 32 Raquel Sánchez: “Nacionalismo ruso y régimen soviético”, en: *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, Tomo 12 (Madrid, 1999), p. 306. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=148108>
- 33 César Sánchez: “El accidente de Chernóbil”, en: *Vivat Academia*, N° 82 (Madrid, enero-febrero 2007), pp. 1-32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525753062002>
- 34 Pablo Sánchez: “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder”, en: *Política y Cultura*, N° 34 (México, otoño 2010), p. 160. Disponible en: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/MuestraPDF.php>
- 35 Jymy A. Forero H.: “El problema de las nacionalidades en la temprana Rusia revolucionaria. Una mirada histórica”, en: *InterNaciones*, Año 5, N°15 (México, septiembre-diciembre 2018), p. 88.
- 36 Daniel Gaido: “Una visión alternativa del conflicto ucraniano. Stephen F. Cohen sobre los orígenes de la Nueva Guerra Fría”, en: *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, N° 24 (Colombia, 2023), pp. 260-284. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/frdcp.n24.104498>
- 37 Gabrielle Colchen y Álvaro Cordero: “La visión de Rusia sobre la guerra en Ucrania: así se justifica la invasión desde Moscú”, en: *France24* (París, 25 de febrero de 2023). Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20230225-la-visi%C3%B3n-de-rusia-sobre-la-guerra-en-ucrania-as%C3%AD-se-justifica-la-invasi%C3%B3n-desde-mosc%C3%BA>
- 38 *Ídem.*
- 39 Héctor Villagra: “Ucrania: objetivo geopolítico de Rusia”, en: *Revista Política y Estrategia*, N° 139 (Santiago de Chile, enero-junio 2022), p. 169. Disponible en: <https://doi.org/10.26797/rpye.vi139.998>
- 40 Juan Pereira: “Una nueva guerra convencional en Europa: la agresión de Rusia a Ucrania”, en: *Studia Humanitatis Journal*, Vol. 2, N° 2 (España, julio 2022), p. 430. Disponible en: <https://studiahumanitatisjournal.com/revista/index.php/shj/article/view/66>
- 41 Héctor Villagra: “Ucrania: objetivo geopolítico de Rusia...”, p. 171.

- 42 Pablo Sánchez: “La Federación Rusa y su entorno geopolítico...”, p. 160.
- 43 Arturo Bonilla: “Rusia: Fortalezas y debilidades”, en: *Revista Problemas del Desarrollo*, Vol. 43, N° 171 (México, octubre-diciembre 2012), p. 175. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11823951008.pdf>
- 44 María Martínez: “La Organización del Tratado del Atlántico Norte y la ampliación al Este: ¿hasta Ucrania?”, en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 13, N° 2 (Bogotá, julio-diciembre 2018), p.145. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632018000200123
- 45 Rafael García: “El conflicto de Ucrania: la relación euroatlántica y los intereses estratégicos de Europa”, en: *La Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 75, N° 1 (España, enero-junio 2023), p.76. Disponible en: <https://www.revista-redi.es/redi/article/view/65>
- 46 Mario Urueña Sánchez y Miriam Dermer: “Ucrania en el tablero geoestratégico ruso: un análisis desde los códigos geopolíticos (1991-2022)”, en: *Novum Jus*, Vol. 16, N° 3 (Colombia, octubre-diciembre 2022), pp.17-42. Disponible en: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/4702/4423>

FUENTES

Bibliográficas

- Aróstegui, Julio. *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza, 2004.
- Carr, Edward. *Historia de la Rusa Soviética. La Revolución Bolchevique (1917-1923)*. Madrid, Alianza Editorial, 1972.
- Fazio Vengoa, Hugo. *La Historia del Tiempo Presente*. Bogotá, Universidad de Los Andes, Ediciones Uniandes, 2010.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, 1998.

Capítulos de libro

- Pérez Serrano, Julio. “La Historia Actual como tendencia historiográfica”, en: José Delgado, Rebeca Viguera y Julio Pérez (Coords.): *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, Cine y Religión*. España, Instituto de Estudios Riojanos, 2014, pp. 19-42.

Hemerográficas

- Barros, Carlos. “La historiografía y la historia inmediata: la experiencia latina de historia a debate (1993-2006)”, en: *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 5, N° 17 (Buenos Aires, octubre-diciembre 2006), pp. 67-70.

- Crespo, Eduardo y Mirelli Malaguti. “El desarrollo económico de la Rusia Soviética: entre papas y ojivas”, en: *H-industri@. Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Año 5, N° 9 (Buenos Aires, 2011), pp. 1-26.
- Forero H., Jymy A. “El problema de las nacionalidades en la temprana Rusia revolucionaria. Una mirada histórica”, en: *InterNaciones*, Año 5, N°15 (México, septiembre-diciembre 2018), p. 88.
- López Ávalos, Martín. “¿Es posible la historia del presente? conceptos, debates y propuestas”, en: *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 6, N° 11 (Córdoba, diciembre 2019-mayo 2020), pp. 40-54.

Electrónicas

- Añorve Añorve, Daniel. “La transformación del concepto frontera en la transición de la URSS a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado”, en: *Estudios Fronterizos*, Vol. 11, N° 22 (Baja California, julio-diciembre 2010), p. 11. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200001
- Bonilla, Arturo. “Rusia: Fortalezas y debilidades”, en: *Revista Problemas del Desarrollo*, Vol. 43, N° 171 (México, octubre-diciembre 2012), p. 175. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11823951008.pdf>
- Calduch, R. “Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias”, en: *Relaciones Internacionales*. Madrid, Edit. Ediciones Ciencias Sociales, 1991. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap7.pdf>
- Edit Antal. “Europa del Este después de la Guerra Fría”, en: *Revista de Humanidades*, N° 7 (México, 1999), pp. 9-30. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/384/38400701.pdf>
- Fernández, Sergio. “Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal”, en: *La Razón Histórica*, N° 25 (España, enero-abril, 2014), p. 147. Disponible en: <https://www.revistalarazonhistorica.com/25-10-1>
- Gaido, Daniel. “Una visión alternativa del conflicto ucraniano. Stephen F. Cohen sobre los orígenes de la Nueva Guerra Fría”, en: *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, N° 24 (Colombia, 2023), pp. 260-284. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/frdcp.n24.104498>
- García, David y Guiomar Salvat-Martinrey. “Desinformación y guerra. Verificación de las imágenes falsas sobre el conflicto rusoucraniano”, en: *Icono 14. Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, Vol. 21, N° 1 (Madrid, 2023), p. 19. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8869658>
- García, Juan, Camilo Devia y Ángela Herrera. “El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional Reflexión Política”, en: *Reflexión Política*, Vol. 19, N° 38 (Bucaramanga, enero-junio 2017), p. 87. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11054032007>

- García, Rafael. “El conflicto de Ucrania: la relación euroatlántica y los intereses estratégicos de Europa”, en: *La Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 75, N°1 (España, enero-junio 2023), p. 76. Disponible en: <https://www.revista-redi.es/redi/articulo/view/65>
- González, Ariel. “El retorno de Moscú: la gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020)”, en: *Foro internacional*, Vol. 60, N° 4 (Ciudad de México, octubre-diciembre 2020), pp. 1295-1324. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2020000401295
- Martínez, María. “La Organización del Tratado del Atlántico Norte y la ampliación al Este: ¿hasta Ucrania?”, en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 13, N°2 (Bogotá, julio-diciembre 2018), p.145. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632018000200123
- Montaño, Eugenia Allier. “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, en: *Revista de Estudios Sociales*, N° 65 (Colombia, julio 2018), pp. 100-112. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/10356>
- Pedemonte, Rafael. “Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría”, en: *Revista Historia Crítica*, N° 55 (Colombia, 2015), p. 234. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4408/3662>
- Pereira, Juan. “Una nueva guerra convencional en Europa: la agresión de Rusia a Ucrania”, en: *Studia Humanitatis Journal*, Vol. 2, N° 2 (España, julio 2022), p. 430. Disponible en: <https://studiahumanitatisjournal.com/revista/index.php/shj/article/view/66>
- Sánchez Ortega, Antonio. “La política exterior rusa y su relación con Occidente. Una visión desde el realismo neoclásico”, en: *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 72, N° 1 (Madrid, enero-junio 2020), pp. 163-86. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26890316>
- Sánchez, Pablo. “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder”, en: *Política y Cultura*, N° 34 (México, otoño 2010), p. 160. Disponible en: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/MuestraPDF.php>
- Sánchez, César. “El accidente de Chernóbil”, en: *Vivat Academia*, N° 82 (Madrid, enero-febrero 2007), pp. 1-32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525753062002>
- Sánchez, Raquel. “Nacionalismo ruso y régimen soviético”, en: *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, Tomo 12 (Madrid, 1999), pp. 303-334. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=148108>
- Santana-Pérez, Juan Manuel e Israel Sanmartín Barros. “La historiografía actual desde 1989”, en: *Vínculos de Historia*, N° 9 (España, 2020), pp. 345-366. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7490103>

- Uruña Sánchez, Mario y Miriam Dermer. “Ucrania en el tablero geoestratégico ruso: un análisis desde los códigos geopolíticos (1991-2022)”, en: *Novum Jus*, Vol. 16, N° 3 (Colombia, octubre-diciembre 2022), pp. 17-42. Disponible en: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/4702/4423>
- Velarde Rosso, Jorge. “Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa”, en: *Ciencia y Cultura*, N° 38 (Bolivia, junio-diciembre 2017), pp. 85-120. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425852103005>
- Villagra, Héctor. “Ucrania: Objetivo geopolítico de Rusia”, en: *Revista Política y Estrategia*, N° 139 (Santiago de Chile, enero-junio 2022), p. 169. Disponible en: <https://doi.org/10.26797/rpye.vi139.998>
- Villanueva, César. “Ucrania, en la encrucijada entre Occidente y Rusia: un acercamiento del soft al smart power”, en: *Análisis Plural*, (México, 2014), pp. 269-280. Disponible en: <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1465>

Artículos en periódicos digitales

- Colchen, Gabrielle y Cordero, Álvaro. “La visión de Rusia sobre la guerra en Ucrania: así se justifica la invasión desde Moscú”, en: *France24* (Paris, 25 de febrero de 2023). Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20230225-la-visi%C3%B3n-de-rusia-sobre-la-guerra-en-ucrania-as%C3%AD-se-justifica-la-invasi%C3%B3n-desde-mosc%C3%BA>
- Sahuquillo, María. “La Gran Rusia”, en: *El País* (España, 25 de diciembre de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-12-25/30-anos-despues-de-la-urss-putin-alimenta-el-sueno-de-la-gran-rusia.html>

Documento digital

- “Declaracion De Alma-Ata”, en: *Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud*. (URSS, 6-12 de septiembre de 1978). Disponible en: <https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2012/Alma-Ata-1978Declaracion.pdf>